

79

**Los Juegos Panamericanos Lima 2019: un análisis integral y
el orgullo de ser peruanos (*)**

(Lima, agosto de 2019)

Los Juegos Panamericanos Lima 2019: un análisis integral y el orgullo de ser peruanos (*)

(Lima, agosto de 2019)

En el año 2017 fui invitado a un evento organizado por el Colegio de Arquitectos del Perú en el que participaron congresistas y especialistas en infraestructura deportiva; en mi caso, probablemente me invitaron en mi condición de exministro de Transportes y Comunicaciones y de Vivienda y Construcción, carteras en las que tuve una interesante experiencia en materia de construcción y mantenimiento de infraestructura pública.

La elección de la sede y los primeros esfuerzos

El tema propuesto para la discusión eran los próximos Juegos Panamericanos de 2019 que se realizarían en Lima. La capital peruana fue elegida, en octubre de 2013, en asamblea realizada en Toronto-Canadá por la mayoría de los delegados (31 de los 41 en total) de los comités olímpicos de la Organización Deportiva Panamericana-ODEPA.

Desde entonces habían transcurrido cerca de tres años sin que hubiera avances concretos en la organización. El gobierno del presidente Humala formó un comité organizador con tres integrantes, representantes de la actividad empresarial privada y del Sector Público, pero que dedicó buena parte del tiempo a la elaboración de estudios y coordinaciones poco productivas. En algún momento conversé con ellos y les mostré mi preocupación, basado en mi experiencia, en el sentido que los tiempos ya no calzaban; ellos no pensaban igual que yo y más bien estaban optimistas. Lamentablemente, el tiempo me dio la razón.

De otro lado, el Municipio Metropolitano de Lima, ciudad anfitriona del evento, parecía no estar interesado en el tema, más allá de participar en la foto oficial cuando se eligió la sede. Es cierto que la Municipalidad de Lima no cuenta con la espalda financiera necesaria para aportar recursos presupuestales a semejante proyecto, pero de ahí a despreocuparse del tema había una gran distancia.

En noviembre de 2013, en un artículo que publicamos en el Diario Gestión ya advertíamos la importancia de trabajar a tiempo en todo lo necesario. Decíamos entonces: **“...esta excelente noticia (refiriéndonos a la elección de Lima como sede) podría tornarse negativa si es que no adoptamos AHORA las decisiones más adecuadas en todos los**

aspectos organizativos, en el cumplimiento de los ofrecimientos realizados a los países participantes y en la construcción A TIEMPO de la infraestructura necesaria”.¹

Años después, la preocupación era la misma: que no pudiéramos llegar a tiempo con los compromisos que habíamos asumido como país para poder afrontar un evento deportivo de tanta importancia. No olvidemos que los Juegos Panamericanos constituyen el tercer evento deportivo más importante a nivel mundial, después de los Juegos Olímpicos y del Campeonato Mundial de Fútbol.

El ambiente en el conversatorio era de escepticismo por el tiempo que se había perdido y por la costumbre que lamentablemente existe entre los peruanos de “dejar las cosas para último momento”. Un evento de tanta complejidad no puede hacerse a último momento.

Recuerdo que, refiriéndome a los temas de infraestructura, señalé que teniendo en cuenta los plazos y procedimientos de la legislación peruana ya estábamos tarde y que había que recurrir a un procedimiento especial de contratación si queríamos recuperar el tiempo perdido y llegar a tiempo. También señalé que el caótico tráfico de Lima iba a ser un problema difícil de afrontar.

Otros participantes en el evento señalaron su preocupación por el tema deportivo, en el sentido que aun cuando culmináramos la infraestructura requerida había que poner atención en los presupuestos y gestión deportiva para lograr que los atletas peruanos estén a punto y puedan tener una participación digna y competitiva, lo que implicaba esfuerzos de entrenadores, dirigentes, atletas, buenas instalaciones, equipamiento, etc.

La situación era tan complicada que, incluso delegados de la entidad panamericana que supervisa el desarrollo de los Juegos, enviados especialmente a Lima para ver los avances en las obras y gestiones, advirtieron que Lima podía perder la sede si no avanzaba con rapidez, y entonces Santiago de Chile empezó a considerarse como una posible alternativa en un plan B. Felizmente eso no pasó.

Se hacen correcciones y se forma un equipo de gestión de alto nivel

Ya con el gobierno del presidente Kuczynski, en el segundo semestre de 2016, el tema de los Juegos Panamericanos volvió a ponerse en agenda y el presidente tuvo la buena idea de encargar su organización al empresario y dirigente deportivo, Carlos Neuhaus, nombrándolo como presidente de la Comisión Organizadora de los XVIII Juegos Panamericanos y VI Juegos Parapanamericanos (COPAL).

¹ Artículo publicado en la Página de Opinión del Diario “Gestión”; Lima, viernes 29 de noviembre del 2013; Pagina 23.

Desde ese momento, las cosas cambiaron para bien. Se formó un equipo profesional de primer nivel, se hizo un planeamiento estratégico adecuado, se convocó a empresas internacionales con experiencia en la organización de eventos de esta importancia, se recurrió a los denominados “Contratos NEC” para realizar los respectivos concursos internacionales, se solicitó apoyo al gobierno inglés, se hizo la previsión presupuestal correspondiente y se pidió a Contraloría acompañar concurrentemente las acciones realizadas para construir las diferentes sedes deportivas requeridas.

Así las cosas, el equipo dirigido por Neuhauss trabajó arduamente durante dos años y medio, superando barreras burocráticas y dando ejemplo de una gestión eficiente y transparente pero que no olvidó la velocidad con la que hay que hacer las cosas en el país. Y, efectivamente, se recuperó el tiempo perdido. Bajo el lema “#jugamostodos” se hizo un trabajo realmente extraordinario.

Las obras de infraestructura

Faltando apenas 30 días para la inauguración del evento se había logrado ya completar más del 90 por ciento de las metas preestablecidas y en las últimas semanas se completaron algunas obras que faltaban como el centro de alto rendimiento para el surf en Punta Rocas o algunas instalaciones deportivas en la Costa Verde.

El tema ha sido muy complejo pues se trataba de poner en valor o construir desde cero 40 sedes deportivas, así como villas deportivas para atletas, entrenadores y jueces para un total de 39 deportes, de los cuales 23 clasificaban para las Olimpiadas de Tokio 2020. Han participado 41 países de América y cerca de 7,000 atletas. La delegación peruana tenía, como anfitriona, cerca de 700 integrantes, de los cuales más de 500 eran deportistas.

Posteriormente a la realización de los Juegos Panamericanos se han desarrollado, entre el 22 de agosto y 01 de setiembre de 2019, los Juegos Parapanamericanos que incluyen 17 deportes y 18 disciplinas, de las cuales 13 clasifican a los Juegos Paraolímpicos de Tokio. En estos Juegos Parapanamericanos participaron 1,890 paradeportistas de 33 países en un total de 17 deportes y 18 disciplinas. La delegación peruana (la más numerosa delegación de nuestro país desde que se inauguraron estos Juegos en México en 1999) contó con 139 paradeportistas, que participaron en 16 de los 17 deportes en competencia.

Ambos eventos han sido vistos a través de la televisión por más de 400 millones de espectadores, por lo que -sin exagerar- podríamos afirmar que Lima y el Perú han sido la vitrina deportiva de América y el mundo por varias semanas.

La planificación del equipo gestor fue ardua desde el inicio, identificándose más de 2,000 tareas que estaban a cargo de apenas 50 personas, aunque al final terminaron trabajando en el evento cerca de 1,600 personas y un total de 19,000 voluntarios.

En abril de 2017 se hizo un acuerdo gobierno a gobierno con el Reino Unido, previa invitación a países que tenían experiencia en la realización de anteriores Juegos, entre ellos,

México, Canadá, Brasil y el propio Reino Unido. Mientras esto se gestionaba, el Ejército Peruano ayudó con el movimiento de tierras con lo que se ganó cinco meses.

El equipo de gestión no tuvo ningún contacto con las empresas que participaban en las licitaciones y se recurrió, como hemos dicho, a los contratos bajo la modalidad NEC o New Engineering Contract, un estándar inglés que simplifica el uso del lenguaje jurídico y el manejo de controversias para evitar modificaciones contractuales vía adendas o arbitrajes. Se trata de contratos diseñados por ingenieros para ser gestionados por ingenieros; si se encuentra un mejor diseño, se aprueba con rapidez y eficiencia.

Pero no todo ha sido ahorro de tiempos. Los Juegos Panamericanos Lima 2019 han resultado costando 21% menos de lo presupuestado debido, entre otros factores, a la construcción de menos edificios, pero con mayor altura; la elección del lugar de la Villa Olímpica en Villa El Salvador, la utilización de Polideportivos, la utilización para las competencias de equitación de instalaciones del Ejército Peruano en La Molina, la elección de Huacho, Punta Rocas y Lunahuaná como sedes cercanas a Lima, etc. Como referencia, los Juegos Olímpicos de Tokio ya vienen costando un 242% más a lo que se había presupuestado originalmente.

Cada sede tiene su plan de gestión para asegurar su mantenimiento posterior, lo cual ya es un avance con relación a otras ciudades en las que se desarrollaron competencias olímpicas, panamericanas o juegos mundiales, pero después la infraestructura deportiva se abandonó. Este es un desafío que ahora tiene Lima para después de las competencias.

Pero si bien en lo referente a la infraestructura deportiva nos fue muy bien, no ocurrió lo mismo con las obras en pistas, carreteras y accesos. Y es que -a diferencia de las instalaciones deportivas- estas obras se licitaron, a cargo de los Municipios, con cientos de millones de soles por el tradicional sistema nacional de contratación pública, esto es, con lentitud y mucho burocratismo, con el resultado que las obras de pistas y carreteras no estuvieron a tiempo y continúan construyéndose hasta finales de 2019.

Como ejemplos, baste mencionar la reconstrucción de la Antigua Panamericana Sur que era clave para el acceso y movilidad de nuestros visitantes (especialmente en los atletas) dado que la Villa Olímpica se encuentra en Villa El Salvador y hay instalaciones deportivas en Villa María del Triunfo. Tampoco estuvo a tiempo la pista principal y pistas auxiliares de la avenida Pachacútec, vía clave para el acceso a la zona sur de nuestra ciudad.

En ambos casos, las obras empezaron tarde y no se hicieron bien los estudios de impacto ambiental necesarios, al punto que en el Terminal Pesquero Mayorista de Villa María del Triunfo no se consideraron los estacionamientos para ese importante establecimiento público y, en el caso de la pista de la Antigua Panamericana Sur, el concreto se puso sin considerar los accesos necesarios para las casas que se encontraban a ambos lados, quedando en desnivel.

Queda entonces la experiencia que el actual Sistema Nacional de Contratación Pública no permite una gestión eficiente y transparente y, además, se presta para demoras, adendas y arbitrajes que, al final, perjudican al Estado y a los ciudadanos.

Otro logro destacable del equipo organizador es el haber logrado desarrollar eficientemente estos juegos a pesar del horrendo tráfico que caracteriza diariamente a la ciudad de Lima. Se adoptaron adecuadas medidas de gestión de tránsito y hubo colaboración de la ciudadanía, lo que permitió salvar también este escollo.

Los logros en materia deportiva

Hemos hablado hasta ahora de la gestión y de la infraestructura. Pero es importante hablar también de los logros obtenidos por el Perú en materia deportiva.

El Perú se ubicó finalmente en el “top ten” del medallero panamericano con un total de 39 medallas y el noveno lugar entre los 41 países participantes. Un récord de medallas superior a todas las que había conseguido en anteriores Juegos Panamericanos.

El medallero quedó finalmente así:

Países/medallas	Oro	Plata	Bronce	Total
1.EE.UU	120	88	85	293
2.Brasil	55	45	71	171
3.México	37	36	63	136
4.Canadá	35	64	53	152
5.Cuba	33	27	38	98
6.Argentina	32	35	34	101
7.Colombia	28	23	33	84
8.Chile	13	19	18	50
9.Perú	11	7	21	39
10. República Dominicana	10	13	17	40

Fuente: Página Oficial de los Juegos Panamericanos Lima 2019: www.lima2019.pe

Lograr esa ubicación en el medallero final de la competencia es muy positivo. Nunca antes se habían conseguido tantas medallas en Juegos Panamericanos; nunca antes se había conseguido 11 medallas de oro en esa misma competencia. Y, además, muchos atletas peruanos lograron una experiencia internacional muy valiosa y batieron sus propios récords

lo que nos dará muy buenos resultados más adelante si continuamos trabajando estratégicamente y como una Política de Estado. Lima 2019 deberá ser un punto de inflexión, un antes y un después en el desarrollo competitivo del deporte en el Perú, porque de eso se trata, de trabajar con perseverancia y con visión de largo plazo.

En atletismo tuvimos medallas de oro en la maratón femenina y masculina, medalla de plata en la marcha atlética femenina y medalla de bronce en la prueba de 3,000 metros con obstáculos.

En surf tuvimos tres medallas de oro, tres de plata y una de bronce, es decir, siete medallas de un total de diez integrantes del equipo nacional. En Squash tuvimos una medalla de oro y una medalla de bronce en dobles masculinos. En esquí acuático tuvimos una medalla de oro con Natalia Cuglievan. En vela tuvimos dos medallas de bronce.

En paleta frontón tuvimos dos medallas de oro tanto en la competencia femenina como en la masculina y dos medallas de bronce en tenis dobles masculino y en tenis dobles mixto. En frontenis tuvimos una medalla de bronce.

Las artes marciales nos dieron también muchas satisfacciones. Obtuvimos dos medallas de oro en karate-kata por equipos y en karate kumite individual femenino, dos medallas de bronce en karate-kata y una medalla de bronce en karate-kumite. También dos medallas de plata en taekwondo, modalidad poomsae femenino y masculino y una medalla de bronce en taekwondo poomsae mixto. En judo obtuvimos una medalla de plata y dos medallas de bronce.

Finalmente, en tiro tuvimos dos medallas de bronce; en levantamiento de pesas una medalla de bronce; en boxeo dos medallas de bronce y en lucha libre una medalla de bronce. Tal el desempeño de nuestros atletas en estos Juegos Panamericanos.

Ahora corresponde ponernos metas más ambiciosas para futuros Juegos Panamericanos y para la próxima competencia olímpica en Tokio 2020, soportando integralmente a los atletas y a sus entrenadores, manteniendo eficientemente las instalaciones deportivas construidas y trabajando fuertemente en la búsqueda de nuevos talentos en todas las disciplinas deportivas y en todo el país. Cuando le preguntamos a Mario Bazán, medalla de bronce en 3,000 metros con obstáculos, en torno a qué necesitaba en el futuro, el atleta no dudó en decirnos: “más apoyo para poder prepararnos competitivamente”.²

Al mismo tiempo que los deportes antes mencionados nos dieron tantas satisfacciones, en los deportes colectivos no nos fue bien. En algunos deportes como el fútbol femenino estamos empezando recién; en el voleibol masculino tenemos que ganar

² La entrevista a Mario Bazán se hizo vía telefónica a Arequipa, donde estaba entrenando, en el Programa “Conversando con Enrique Cornejo” que se transmite por Radio Latina (990 AM), en Lima, el día sábado 17 de agosto de 2019, entre las 09:00 horas y las 10:00 horas.

mayor competitividad; en el voleibol femenino -que tantos triunfos nos dio en el pasado- apenas conseguimos un sexto lugar; y, en el futbol masculino nuestra presentación fue mala. No competimos en ninguna categoría de basketbol porque el Perú está castigado internacionalmente en este deporte por inadmisibles disputas dirigenciales locales. En todos estos casos hay que hacer una autocrítica y corregir los errores.

Una vitrina mundial para el Perú

Pero, probablemente la mayor medalla que ganó Perú en estos Juegos Panamericanos es la admiración y el respeto de la comunidad internacional en torno a nuestro país, nuestra cultura, nuestra capacidad de organización y nuestra tradicional acogida a quienes nos visitaron. Las palabras de Neven Ilic, presidente de Panam Sports Organization, en la ceremonia de clausura lo dicen todo: “Siéntanse orgullosos. Tuvimos los más grandes Juegos Panamericanos de la historia”.

También los Juegos Lima2019 nos dieron otro regalo a los peruanos: por lo menos, por algunas semanas los titulares de los periódicos y los noticieros estuvieron dirigidos a la competencia y especialmente a nuestros atletas y sus medallas; después de mucho tiempo pudimos ver por largas horas de transmisión televisiva de señal abierta, imágenes de hechos positivos que llevan a valores y hechos encomiables que nos sacaron momentáneamente de tantas noticias negativas -y muchas veces vinculadas a hechos sin mayor trascendencia- relacionadas a crímenes, desastres naturales, corrupción, discusiones políticas o chismes de farándula. Ese es el poder educativo del deporte.

Las ceremonias de inauguración y clausura fueron de primer nivel, simplemente extraordinarias, mostrando con una producción impecable detalles de nuestra cultura, de nuestra diversidad, nuestros colores, bailes, diseños, música, caballos de paso y lo vieron cientos de millones de televidentes en todo el mundo; sólo ello compensó la inversión realizada, aunque los beneficios son mucho mayores como ya hemos señalado. Le hemos puesto la valla bien alta a las futuras organizaciones de Juegos Panamericanos.

Haciendo un balance y aun considerando los errores y los temas que hay que corregir, los Juegos Panamericanos Lima 2019 sólo nos llevan a una reflexión: los peruanos, cuando trabajamos con seriedad y juntos, somos capaces de hacer grandes obras y ello nos debe llenar de orgullo.

(*) Conferencia dada por Enrique Cornejo Ramírez, en Lima, en agosto de 2019, con ocasión de la celebración de los XVIII Juegos Panamericanos de Lima, realizados entre el 26 de julio y el 11 de agosto de 2019 y los VI Juegos Parapanamericanos Lima2019 que se desarrollaron entre el 22 de agosto y el 01 de setiembre de 2019.